

Ficha bibliográfica: KEPEL Gilles, « Terreur dans l'Hexagone : genèse du djihad français », Gallimard, Paris, décembre 2015, 352 p.

Disciplina de conocimiento: estudios árabe islámicos contemporáneos.

Objetivo del texto: dar a comprender la dinámica de Dáesh en Europa y los procesos de radicalización islámica en los países del continente, enfocándose más sobre la situación francesa.

Conceptos: radicalización islámica, pérdida identitaria.

Aspectos metodológicos: Gilles Kepel, politólogo francés, es un especialista del islam y del mundo árabe contemporáneo. Profesor de las universidades en el *Institut d'Études Politiques de Paris* y miembro del *Institut Universitaire de France*, escribió numerosas obras (protesta *La Fracture* en 2016). Su objetivo es mostrar las dinámicas del fenómeno Dáesh en Europa y más precisamente en Francia. Pone de relieve los métodos de reclutamiento del grupo y los mecanismos de radicalización dentro del país, gracias a las redes sociales, un repliegue identitario y varios discursos radicales por parte de diferentes instituciones (que sea en prisión o en círculos cerrados implantados en el territorio nacional).

Resumen:

Gilles Kepel nos ofrece una visión del fenómeno Daesh en Europa donde su amplitud cuestiona los poderes públicos y les incita a actuar para prevenir la radicalización islamista en la sociedad. Su libro se enfoca más sobre la situación de Francia y las causas de la emergencia del fenómeno terrorista en el país.

Según el politólogo francés, todo comienza con los terribles disturbios civiles de los barrios pobres que tocaron Francia en 2005, forzando al gobierno de la época a declarar el “estado de urgencia”. Estos movimientos son reveladores de un malestar que ningún partido u organización logra nombrar. Los poderes políticos no entienden el problema en los barrios pobres. Kepel relea en su libro los movimientos de 2005, mostrando la importancia de los movimientos radicales islamistas en los disturbios. Según él, la causa de las protestas no era la electrocución de los adolescentes Zyed Benna y Bouna Traoré sino la “profanación” de la mezquita “Bilal” de Clichy-sous-Bois, acto considerado como anti-islámico por los amotinadores. El autor muestra que a partir de eso, una verdadera reivindicación comunitaria nace (llevada por personas con notoriedad tal como deportistas o artistas franceses de origen extranjera), buscando “vengarse” frente a la situación de sus genitores por culpa del sistema francés: excluidos de la esfera económica después de la crisis los años 1970 después de haber necesitado su fuerza de trabajo, las poblaciones emanadas de la inmigración han sido marginalizadas, recluidas en algunos barrios y tocadas por un desempleo de larga duración.

En el mismo tiempo, otra contestación se desarrolla en el país: un nacionalismo identitario sostenido por la extrema derecha cuyo combate apunta a salvar a los franceses frente a la mundialización y a las olas de inmigración. Esta esfera de influencia identitaria y radical busca reunir a los individuos de descendencia francesa contra la invasión musulmana del país. Este tipo de discurso favoreció una ruptura con los jóvenes inmigrantes que ya se sentían marginalizados por el estado francés en una sociedad donde los barrios pobres están bloqueados

entre la subida del Frente Nacional (extrema derecha) y la emergencia de un islam salafí fuerte que apoya la destrucción de Europa por una guerra civil.

En paralelo, Kepel nos da ejemplos de círculos cerrados en los cuales se comparten ideologías salafistas: en varias regiones, niños están educados fuera de la escuela pública con preceptos islámicos (los hermanos Merah son ejemplos de las consecuencias de este sistema). La irrupción del islam salafí corresponde a una ruptura con los valores de la sociedad francesa, que obliga a los fieles a emigrar (*hidjra*) hacia los países musulmanes para vivir libremente su confesión islámica o formar comunidades cerradas y secretas en el territorio. Así, el referente islámico y esta visión integral de la vida musulmana construyen un gran relato promoviendo un apartheid cultural en una sociedad impía y promueven “una fuerte carga utópica que re-encanta una realidad social siniestra, proyectándola en un mito dónde las poblaciones excluidas de hoy serían los triunfadores de mañana”.

Esta nueva generación, de nacionalidad francesa, educada en el mundo de los barrios pobres, encuentra un mundo privilegiado de expresión y de propagación de sus valores en internet. La extensión de estas redes está incrementada por las mutaciones brutales del mundo digital durante la década 2005-2015, facilitando la constitución de comunidades virtuales. De esta manera, lo que Kepel llama la “tercera generación del islam” nace en Francia, puesta en relación con la “tercera ola del yihadismo” que se está formando a través del mundo en 2005 después de la publicación en línea de la *Llamada a la resistencia islámica mundial* de Abu Musab Al-Suri. De este encuentro salieron, diez años después, los yihadistas franceses que iban a ir a Siria e Irak o los que iban a actuar directamente sobre el territorio francés con asesinatos inspirados por la misma ideología. Con el caso Merah, Francia entra en su tercera ola del yihadismo preconizado por Al-Suri. Los asesinatos siguen exactamente el modo recomendado por el libro, descargable en internet. El año 2015 está marcada por un número excepcional de ataques terroristas. Los crímenes perpetrados por los hermanos Kouachi y Amedy Coulibaly va a marcar el fin de la interpenetración entre los yihadistas franceses, sirios y los yihadistas del mundo entero. La masacre de *Charlie Hebdo* representara una especie de *11 de septiembre* en Francia.

Kepel muestra los métodos utilizados por el grupo terrorista para reclutar combatientes. En general, apunta a los individuos des-socializados sin gran bagaje intelectual. Después de sus encuentros con emisarios del grupo, los individuos proyectan en el futuro un gran destino yihadista que permite transcender la infortuna que consideran tener hasta hoy. Sin embargo, el espectro social de las “víctimas” puede ser muy amplio: toca también personas desilusionadas por intentos de ascensión social... El desinterés de los representantes políticos empuja igualmente a numerosos jóvenes a considerar otras salidas, especialmente salidas espirituales. Estos jóvenes, bastante perdidos, en búsqueda de *absoluto*, están atraídos por Dáesh que les promete el calor de un grupo de pares y la utopía de un “brillante futuro islámico”.

El grupo sabe también utilizar una propaganda inteligente a través de las redes sociales y de internet. Abu Musab Al-Suri había ya, en 2005, reconocido el potencial de Internet con la publicación de su libro en línea. Este medio de comunicación permitió difundir su obra que teorizaba el terrorismo sobre el suelo europeo como un medio privilegiado de la lucha contra el Occidente e identificaba en la juventud mal integrada emanada de la inmigración su instrumento de lucha favorito. El texto privilegiaba una estrategia ofensiva al interior de los países de Europa con el objetivo de provocar un real cataclismo, suscitando una casi guerra civil en su seno. Suri preconizaba un yihadismo de proximidad para atacar las bases de las sociedades europeas. Según él, esta manera de luchar provocaría la dislocación final del Occidente y el triunfo mundial del islamismo. La *Llamada a la resistencia islámica mundial* aparece, diez años después, como un texto muy visionario.

A través de la difusión en línea en 2011 del opúsculo *Damas, la base de la yihad* sobre el principal sitio salafista yihadistas *Ansar-Alhaqq*, Kepel distingue nuevos elementos de la estrategia de enrolamiento de Dáesh: una retórica propagandista que valoriza la emigración hacia el *territorio del Sham* (Siria, “tierra de conocimiento y de fe”), una argumentación basada sobre

los dichos del Profeta Muhammad más que sobre el Corán en sí-mismo (el Corán es más sujeto a interpretaciones) y utilizando referencias de juegos, series o películas contemporáneas. En este mismo tiempo, asistimos a la emergencia de un “ciber-yihad” que se ilustra con *Forsane Alizza* (los “jinetes del orgullo”) que preconiza la violencia y la difunde en internet. Las herramientas de internet están muy utilizadas por los terroristas, el video de Amedy Coulibaly es un buen ejemplo de esta utilización aficionada: utiliza la islamofobia para ponerse en víctima, discursos vagos con fin de proveer una justificación universal a la yihad en Francia, recurriendo a los argumentos de revancha sobre el sistema excluyente.

Por fin, Kepel muestra la importancia de la esfera islamista en los entornos carcelarios para desarrollar su ideología ante jóvenes delincuentes en pérdida de puntos de referencia. Por ejemplo, la “incubación” que acontece en el centro de detención *Fleury-Merogis* (en Paris) pone en contacto individuos de trayectorias muy diferentes. Eso dio nacimiento a un nuevo tipo de terroristas a partir de 2012 (Amedy Coulibaly o Chérif Kouachi). Imames autoproclamados alientan la utilización de la violencia y llaman a la “guerra santa”, reinterpretando la actualidad en sus discursos: el Occidente parece siempre amenazar a los países musulmanes oprimidos. Así, se imaginan que su religión es un combate, una guerra para defender buenos principios e imponerles.

Palabras claves: multiculturalismo, islam, identidad, radicalización islámica, Dáesh

Elaborado por: Océane Laboudie, estudiante en Maestría de Relaciones Internacionales, *Institut d'Études Politiques d'Aix-en-Provence* – Francia